

Job 4

Sin confiar en las riquezas terrenales

Marcos 10:17-30

Lo que va a ser destruido de todo este sistema es la manera de hacer las cosas, lo que el Señor está destruyendo son los enemigos de Dios, como Esaú, sabiendo que el enemigo es aquel que no piensa igual a Dios.

Otro aspecto que el texto nos enseña es que Elifaz representa a una persona paralizada de miedo que habla de Dios, mientras tiene miedo de que eso que le está pasando a Job le puede pasar a él, y prefiere continuar en su religiosidad que convertirse. Al ser despojado de todo lo que tenía, Job pudo ver reflejado lo que guardaba en su corazón y allí aceptó la corrección de Dios, se humilló y pudo reconocer que el único que lo podría sostener era Dios.

Para que esto acontezca en nuestra vida es necesario vivir un proceso, despojarnos de nuestra propia carne, de esa perspectiva equivocada de conocimiento de Dios, de la codicia y reconocer como Job, que Dios es el único que nos puede sostener.

Debemos tener cuidado con la mente perezosa, no acomodarnos. El hombre siempre a buscado no disponerse a la escritura, sino disponer la escritura a él. El que permite que el miedo lo gobierne, no permite que sea el Señor que se establezca y por ende desprecia la primogenitura.

El Señor está desacomodando del pecado a los que llama su remanente.